



Los diabéticos linenses ya disfrutan de su nueva casa en Ballesteros

● La asociación Inmaculada inaugura su nueva sede, de 74 metros, que ha sido acondicionada por los propios usuarios ● La cesión por parte del Ayuntamiento es por un plazo de 15 años

Rubén Almagro LA LÍNEA

Dos décadas después de su fundación, la Asociación Linense de Diabéticos Inmaculada inauguró ayer formalmente su nueva casa, un espacio formado por dos recintos anexos de una superficie conjunta de 74 metros cuadrados situados en el complejo Ballesteros en el que sus casi 200 socios podrán participar de actividades y jornadas encaminadas a mejorar el manejo de tan silenciosa enfermedad.

La concesión del Ayuntamiento tiene una duración de quince años y no conlleva contraprestación económica alguna, si bien

El arcipreste Juan Valenzuela bendice las instalaciones, divididas en dos recintos anexos



Un usuario contempla una de las estanterías con material para el control de la diabetes.

FRAN MONTES

ha sido 'Inmaculada' la que ha llevado a cabo las obras para acondicionar un recinto que no reunía cuando fue entregado las condiciones para su utilización.

El arcipreste de la ciudad, Juan Valenzuela, fue el encargado de bendecir las nuevas instalaciones en un sencillo acto que abrió el presidente de la asociación, Francisco Pedrosa, quien expresó su agradecimiento tanto a la corporación actual como

a la precedente y expresó su satisfacción porque los diabéticos linenses podrán disponer de una zona "bien acondicionada, aunque aún falten algunos detalles".

El sacerdote Juan Valenzuela, además de dirigir el rezo del Padrenuestro, felicitó a la directiva de la asociación por contar con un lugar "en el que reunirse, compartir y gestionar todos los asuntos que afectan a los diabéticos".

Por su parte la alcaldesa, Gemma Araujo, subrayó que no sólo la asociación "sino toda la ciudad gana con este local" y tuvo un recuerdo para "los compañeros de la anterior corporación que empezaron este camino" que ahora concluye bajo su mandato.

"Han sido muchos años de esfuerzo y sacrificios desde que se inauguró la unidad diabetológica y es justo que se dignifique la

tarea que realizan desde el primero al último con una sede digna para que puedan ir aprendiendo a convivir con la diabetes", agregó.

"Creo que es justo felicitarlos por la constancia, porque sin ésa constancia Paco [en referencia al presidente, Francisco Pedrosa] en más de una ocasión habríais pensando en tirar la toalla y no tendríais este lugar, porque la adecuación de este re-

cinco ha sido totalmente vuestra", concluyó Araujo, que abrió las puertas del Consistorio "con el que podréis contar siempre".

Araujo y Pedrosa descubrieron conjuntamente la placa que recordará para siempre la fecha, casi al tiempo que Juan Valenzuela reclamó la inmediata presencia de una imagen de la patrona de la ciudad, la Inmaculada Concepción, que además da nombre al colectivo.